

INFORME DE LA KOMMANDANTUR SOBRE LAS ACTIVIDADES DEL PC, Berlín, enero de 1941. Reproducido en Marc Ferro, *Questions sur la II^e Guerre Mondiale*, Florencia, Casterman – Giunti, 1993, p. 75

Este documento, redactado por las autoridades de ocupación en París, informa sobre el movimiento comunista en Francia durante el periodo del 24 al 31 de enero de 1941. Revela que el Partido Comunista francés había iniciado actividades contra la ocupación nazi, antes de la invasión de la Unión Soviética por la Wehrmacht. [Alejandro Andreassi]

La actividad comunista continúa. A pesar de las intervenciones enérgicas de las autoridades de policía francesas contra los comunistas, no se nota ninguna disminución de la propaganda comunista. Sin embargo, gracias al rigor de la vigilancia y acción policial, la propaganda mediante folletos no llega más que a una proporción reducida de las masas populares. Por el contrario, es necesario remarcar que, poco a poco, existe un hecho que destaca, ya en los informes precedentes, la propaganda comunista se organiza y se vuelve más sistemática. En todos los folletos editados por el PCF se encuentran la misma consigna que el Partido Comunista será el único partido de Francia digno de la confianza de la población. Como es habitual, los folletos incluyen comentarios sobre «la traición de la burguesía francesa», ataques contra el gobierno actual que es presentado como una dictadura capitalista; proclaman la necesidad de la lucha por la libertad y la independencia de Francia. Por otra parte, hacen propaganda por la conclusión de un tratado de amistad con la Unión Soviética y la lucha por la libertad e independencia de las colonias. La creación de comités populares debe permitir ganar para la causa comunista especialmente a la población trabajadora así como a los desempleados (...) En el conjunto de la propaganda, se observa una marcada corriente nacionalista. Se invita a todos los franceses a adherir al único partido de Francia que puede traer la libertad y la independencia al país. El Partido comunista afirma su intención de tender la mano a cada francés que haya conservado el sentido del honor y al que mueva el interés nacional. El Partido comunista no alimenta, según afirma, ningún deseo de venganza respecto a sus adversarios políticos del pasado y sólo reivindica la unión de todos los franceses, con el objetivo de derrocar el gobierno de Vichy y la creación de un gobierno popular. Mediante este ejemplo destacable de su capacidad de adaptación táctica, el PCF espera adhesiones procedentes especialmente de los medios nacionalistas. Se ha constatado recientemente, además de la colaboración en el plano de la propaganda, una colaboración que se extiende al ámbito de la organización entre el PCF y el movimiento nacional de resistencia francés.

Al poner en circulación ciertos rumores, la propaganda oral de los comunistas intenta crear entre la población un estado de inseguridad con relación a las medidas adoptadas por la autoridad alemana y a promover la duda en la buena voluntad del gobierno francés. Junto a ello, se propagan rumores sobre la concentración y la fuerza del Partido comunista. Se habla igualmente de desórdenes comunistas inminentes y de la preparación de una sublevación general. Últimamente, los judíos han tomado parte creciente en esta propaganda.

Junto a esto, se observan tentativas de desmoralización de la Wehrmacht y de la formación de células comunistas en su seno. Puede afirmarse con toda certeza que, entre los soldados en guarnición en París y en su región, se encuentra un gran número de antiguos comunistas quienes, por su parte, favorecen el trabajo de desmoralización. El conjunto de la dirección del trabajo de desmoralización de la Wehrmacht será confiado a un estado mayor

de dirigentes comunistas franceses bajo la dirección de Gabriel Péri, miembro del comité central del PCF. Los medios financieros para ese trabajo serán provistos por un tal Schwerteff quien forma parte de la representación diplomática soviética en París. Prestamos la mayor atención a esta actividad de desmoralización. Como habíamos registrado en nuestro informe anterior, por primera vez, en el norte de Francia, se han difundido octavillas comunistas en alemán. Hemos podido apoderarnos de un periódico comunista ilegal editado en polaco cuyo contenido permite comprobar que se dirige a los m mineros polacos que están trabajando en el norte de Francia.